

## Plays in Performance

### *Ballad of the Blacksmith* at the Old Globe

As an opener for its 44th summer season (Festival '93), the Old Globe mounted *The Ballad of the Blacksmith* on its open air Lowell Davies Festival Stage. The play is a stage version of an old folk tale by Uruguayan playwrights Mercedes Rein and Jorge Curi which has been translated by the Globe's Literary/Multicultural Program Associate Raúl Moncada. The same fable translated into USA suburbia became Paul Osborn's *On Borrowed Time*, the 1938 Broadway hit adapted from Lawrence E. Watkin's novel.

In '89 an earlier translation by Moncada titled *Death and the Blacksmith* directed by Craig Noel was produced in workshop under the Old Globe's Teatro Meta Program. The workshop production had been a delightful romp through a clever rendition of the tale of a gaucho who trees death after having been granted three wishes by God and St. Peter.

The current Old Globe production has mounted the fable, revised and recast, with a less ethnic and more medieval flavor, to tell its story of man's wits pitched against God, the devil and death. The outcome of course is only a temporary stalemate as the forces of heaven, hell and nature are more than man's wits can encompass.

The difference between the two productions seems to have been inspired by director Rene Buch, the highly esteemed Artistic Director of the Repertorio Español in New York. His deceptively simple staging, set by Robert Weber Federico on a bare stage with only a construction of bleachers and levels, focused completely on the superb multicultural cast which formed an ever present acting chorus led by Miriam Colón as Pobreza (Poverty) and Rob Neukirch as her brother the blacksmith, Miseria (Misery). Colón is not only an accomplished actress but also the Artistic Director and founder of the Puerto Rican Traveling Theatre for which she received an OBIE Award in May.

The revised translation by Moncada, the choreography by Adolpho Vázquez, the musical background by Nicolas Uribe and the lighting by Robert Peterson all contributed to the more abstract flow and rhythms of the new production. Even the costumes by Andrew V. Yelusich, although expressive—especially in the case of Death (Alex Fernández) and Gentleman Lili (a devil of the flesh played by Ron Campbell)—remained understated and timeless.

The delightful tale told directly and unembellished in story theatre form demanded more of the audiences' imagination than conventional realism. It rewarded them, however, not only with its transcendent theme but with the playful irony and boldness that is the distinguishing mark of Hispanic comedy.

*Frances L. Bardacke*  
*San Diego, California*

*El quinto viaje de Colón en Dayton*

El 7 de octubre de 1992 se celebró el estreno mundial de *El quinto viaje de Colón* del autor mexicano, Guillermo Schmidhuber de la Mora, bajo la dirección del profesor Enrique Romaguera de la Universidad de Dayton, Ohio. La presentación, que tomó lugar en el Centro Estudiantil de la Universidad de Dayton, fue auspiciada por las siguientes organizaciones: La Universidad de Dayton, Quincentennial Jubilee Commission of the City of Dayton and Sinclair Community College, the Ohio Humanities Council, the National Endowment for the Humanities and the Dayton Council on World Affairs.

En las palabras del autor, "*El quinto viaje de Colón* es una gran farsa que lleva a la escena la travesía de los restos mortales del Descubridor de América." Es una obra sin trama lineal y sin personaje central. No obstante, la obra cuenta el viaje (historia oficial) de los restos de Colón del lugar de su primer entierro al lugar de su entierro final; y es Colón, o más bien su espíritu, quien domina y motiva la acción de la obra. En esta obra, todos sus elementos se convierten en símbolo de la unión/desunión dentro del concepto de la hispanidad. De hecho, Schmidhuber afirma que escribió la pieza "para aquellos que no se conforman con una historia unidimensional para comprender el devenir de los tiempos, para ellos el quinto viaje de Colón pudiera arrojar un quantum de luz sobre el concepto de la hispanidad, acaso con un deslumbramiento más abundante de ideas que aquél generado por los consabidos cuatro viajes anteriores." En su juego fársico con la historia, Schmidhuber crea una obra que cuenta con una estructura externa (la del teatro barroco español) y una interna (la de la farsa), entre las cuales no hay sincronización posible. A pesar de que la obra se desarrolla a base de parlamentos y personajes históricos, a cada paso el autor pone en duda la veracidad histórica, poniendo varios personajes anacrónicos, además dos siameses (los únicos que no son históricos) y un capitán de barco quien, aunque ostenta

algo de realidad, resulta ser un muerto cuyos restos fueron llevados a España con los supuestos restos de Colón en 1898. Al final, no estamos más cerca que al principio de saber el destino definitivo del Almirante; los siameses (representando América y España) se separan y un barco de los que han atravesado el escenario con frecuencia llevando el supuesto féretro del Almirante, ahora lleva las veinte banderas de los países hispánicos. Así que, en todos sus elementos dispares, y en su farsa saliente, esta obra, en su totalidad, queda como el mejor representante de como este dramaturgo ve la "hispanidad."

En el estreno en Dayton, Ohio, una serie de plataformas sirvió de escenario para representar los varios espacios y épocas de la obra. El concepto funcionó bien, con la excepción de que de vez en cuando, los espectadores temían que algún actor se cayera de una de las plataformas estrechas. Como la obra pide un mínimo de escenografía, son el vestuario y el lenguaje los que crean el ambiente de las diferentes escenas. La escena más geniosamente concebida sin duda fue aquella en que el Rey Niño (el futuro Alfonso XIII) jugaba a la guerra Hispano-Americana con unos grandes barcos-juguetes que sacó de una caja. A la sorpresa del público, los mismos capitanes de los barcos también salieron de la misma caja. Bajo este efecto de juego y realidad, se realizó la última batalla entre España en América. La escena le encantó al público. También fue ingeniosa la manera en que el "barco" fue manipulado para atravesar la escena.

Tomando en cuenta que ésta fue una producción estudiantil, la actuación resultó ser buena, en especial, la de Carlos del Valle y Astrid Thillet, quienes hicieron los papeles de los siameses. También merecen mención especial José Rodríguez como el Periodista Norteamericano y Holly Kemp como el Rey Niño. Todos los actores y las actrices hablaron en los diferentes acentos regionales como el autor pide en la acotaciones.

El estreno mexicano de esta obra fue el 12 de octubre de 1992 en el Teatro de la Ciudad, Monterrey, bajo la coordinación general de Teatro Imagen de Monterrey. La dirección estuvo a cargo de Angel Hinojosa.

La obra está publicada en inglés bajo el título, *The Fifth Voyage of Columbus* en *Modern International Drama*. 25.1 (1992). 59-79, traducción de Edward Coughlin. Sale en español en el verano de 1993 en la Editorial Universitaria de la Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México.

Bonnie Reynolds  
Universidad de Louisville